

# ARQUITECTURA MONUMENTAL EN EL CUZCO DEL PERIODO INTERMEDIO TARDÍO: EVIDENCIAS DE CONTINUIDADES EN LA RECIPROCIDAD RITUAL Y EL MANEJO ADMINISTRATIVO ENTRE LOS HORIZONTES MEDIO Y TARDÍO\*

Gordon McEwan,<sup>a</sup> Arminda Gibaja<sup>b</sup> y Melissa Chatfield<sup>c</sup>

## Resumen

*El proceso de la historia cultural del valle del Cuzco antes del ascenso de los incas está saliendo a la luz gracias a 12 años de trabajo de campo en el sitio de Chokepukio. Ubicado en la cuenca de Lucre, en el extremo este del valle, Chokepukio contiene la única arquitectura monumental superviviente del Periodo Intermedio Tardío en el Cuzco. Las excavaciones en una serie de grandes estructuras con nichos revelan que estas funcionaron como galpones destinados para rituales y fiestas. La presencia de cantidades de vasijas policromas de servicio y ceremoniales, así como de bienes suntuarios de alta calidad demuestran que individuos de élite se vieron involucrados en diversos actos rituales y festines realizados en ese lugar. De la misma manera, la presencia de obras hidráulicas elaboradas y entierros humanos en los muros parecen sugerir que estos tuvieron la función de edificios propios de linajes para rendir culto a sus ancestros. El plano de planta de la arquitectura y la estructura general, así como los fechados radiocarbónicos aluden a que una entidad política compleja tuvo su sede en Chokepukio durante tres o cuatro siglos entre la caída del imperio wari y el ascenso de los incas. Esta entidad política proporciona un caso de continuidad esencial en el manejo administrativo y una infraestructura preservada. El ascenso meteórico de los incas se debió, con seguridad, a que su génesis se dio en un ambiente políticamente más complejo de lo que se había creído antes.*

*Palabras clave:* Chokepukio, Cuzco, Periodo Intermedio Tardío, Horizonte Medio, wari, Lucre, Muina, inca, arquitectura

## Abstract

### MONUMENTAL ARCHITECTURE OF LATE INTERMEDIATE PERIOD CUZCO: CONTINUITIES OF RITUAL RECIPROCITY AND STATECRAFT BETWEEN THE MIDDLE AND LATE HORIZONS

*The culture history of the valley of Cuzco prior to the rise of the Incas is being revealed by twelve years of fieldwork at the site of Chokepukio. Located in the Lucre Basin at the eastern end of the valley, Chokepukio contains the only surviving monumental architecture of Late Intermediate Period Cuzco. Excavations in a series of large niched structures on the site reveals that they functioned as feasting halls. Quantities of polychrome ceramic serving and feasting vessels and high quality sumptuary goods reveal that elite individuals were involved in the rituals and feasts carried out there. The presence of elaborate water works and human burials in the halls seems to suggest that they functioned as lineage halls for feasting ancestors. The plan of the architecture and overall structure of the site together with radiocarbon dating suggests that a complex polity was centered at Chokepukio for three to four centuries between the fall of the Wari Empire and the rise of the Incas. This polity provided an essential continuity of statecraft and preserved infrastructure. The Incas' meteoric rise was surely due to their genesis in a more politically complex environment than previously believed.*

*Keywords:* Chokepukio, Cuzco, Late Intermediate Period, Middle Horizon, Wari, Lucre, Muina, Inca, architecture

---

\* Traducción del inglés al castellano: Rafael Valdez

<sup>a</sup> Wagner College, Department of Sociology and Anthropology, New York.  
Correo electrónico: gmcewan@wagner.edu

<sup>b</sup> Instituto Nacional de Cultura, Región Cuzco. Correo electrónico: armindago3@hotmail.com

<sup>c</sup> University of California at Santa Barbara, Department of Anthropology.  
Correo electrónico: mc5@umail.ucsb.edu

## 1. Introducción

Posiblemente el elemento más importante que comprende a la cultura andina de manera general fue la red de obligaciones recíprocas que involucraba a los individuos de todos los niveles de la sociedad. Diversos estudios etnográficos, etnohistóricos y arqueológicos evidencian una tradición cultural de muy larga duración en el tiempo y que se extiende desde el presente hasta la más remota antigüedad (*cf.*, entre otros, Morris y Thompson 1985; Allen 1988; Rostworowski de Diez Canseco 1999: 36-47). Las relaciones de poder en todos los niveles de la organización política se concretaron por medio del concepto de obligaciones recíprocas y los rituales requeridos para invocarlas. Desde el contexto de la aldea más humilde hasta la cabeza de un imperio, los líderes utilizaron los festines rituales como medio para movilizar la fuerza de trabajo necesaria y concretar sus propósitos. El banquete mismo sirvió para engendrar obligaciones mediante actos de generosidad conspicua y para reforzar, en los participantes, la ideología de las relaciones de poder entre la gente común y los dirigentes. Este concepto era tan importante para la vida política de las autoridades andinas precolombinas hasta el punto que se desarrollaron artículos de servicio y arquitectura especializados con el fin de proporcionar un escenario adecuado para estas fiestas.

Los incas, que ocuparon el valle del Cuzco, construyeron grandes centros administrativos a lo largo de su imperio. Una de sus principales funciones era la de servir como lugares apropiados para la realización de festines relacionados con el gobierno estatal y las obligaciones religiosas (Morris y Thompson 1985). Al interior de estos centros estatales, así como en la capital inca en el Cuzco, había edificios especiales que se usaban específicamente para este propósito. Estas estructuras, denominadas «kallankas», consistían de grandes ambientes con numerosos nichos en sus paredes interiores y con capacidad para acomodar cantidades muy grandes de personas (Gasparini y Margolies 1980: 197-200; Morris y Thompson 1985; Niles 1987). Los festines rituales que se llevaron a cabo en estos edificios sirvieron tanto para propósitos administrativos como para ceremonias religiosas que incluían el culto a los ancestros.

Los predecesores imperiales de los incas en el Cuzco también construyeron centros estatales especiales y utilizaron arquitectura específica para estos propósitos. Los banquetes y el culto a los ancestros realizados en los edificios llamados «galpones con nichos» parecen haber estado entre las principales funciones del gran sitio imperial wari de Pikillacta, ubicado en el valle del Cuzco (Glowacki 2005; McEwan 2005). Es muy posible que los incas continuaran esta tradición, ya bastante duradera, como un mecanismo administrativo que sobrevivió a la caída del imperio wari (Topic 1986; McEwan 2005, 2006).

La supervivencia de esta tradición durante el Periodo Intermedio Tardío en el Cuzco está demostrada por la presencia de arquitectura monumental en un sitio ubicado en el extremo este del valle del Cuzco, denominado «Chokepukio». En este complejo, ubicado a solo 1 kilómetro del asentamiento de Pikillacta, se han encontrado grandes galpones con nichos para banquetes y su configuración general se presenta en un estilo evocativo de las estructuras wari que prefigura las del estilo Inca imperial. Como los galpones con nichos de ambas épocas, las estructuras de Chokepukio muestran evidencias de banquetes ceremoniales que involucraban tanto a los vivos como a sus ancestros. La escala y características de la arquitectura, así como el conjunto de los artefactos documentados en Chokepukio, produjeron una enorme cantidad de nuevos datos acerca de las condiciones políticas, sociales y económicas en el Cuzco del Periodo Intermedio Tardío. La organización y complejidad política en esta época parecen haber sido considerables y, por lo mismo, preservaron la continuidad de las tradiciones de los festines y banquetes en los procesos administrativos.

## 2. El sitio arqueológico de Chokepukio

La zona arqueológica cubre una colina de baja altura y parte del flanco adyacente del cerro Condor Moqo, en el valle del Cuzco, a 30 kilómetros de la ciudad del Cuzco y al interior de la cuenca del Lucre si se le observa desde los estrechos del Oropesa (Fig. 1). La altitud promedio es, aproximadamente,

3138 metros sobre el nivel del mar. La extensión del sitio es de casi 1 kilómetro cuadrado si se toma en cuenta la distribución de los restos arquitectónicos y otros artefactos culturales. En el lado este hay un manantial de agua caliente que es el rasgo que, de manera probable, le da nombre al lugar: el término «choque» se traduce como 'oro' en aymara y «pukio» significa 'manantial' en quechua. Se trata de un sitio de carácter multicomponente, con ocupaciones desde, al menos, 400 a.C. Para los propósitos de esta discusión, se limitará el análisis al componente del Periodo Intermedio Tardío, el cual fecha aproximadamente entre 1000 y 1450 d.C. En la actualidad, en el sitio predomina la única arquitectura monumental sobreviviente de esta época que subsiste en el departamento del Cuzco (Fig. 2). Aunque hay un componente significativo del Horizonte Tardío, la arquitectura inca en el lugar es mucho más reducida en escala y está opacada del todo por los gigantescos recintos del periodo preinca inmediatamente anterior.

La arquitectura aún en pie se puede subdividir convenientemente en tres áreas definidas por sus componentes arquitectónicos (Fig. 3). En la elevación mayor se ubica el Área A; aquí hay, por lo menos, 12 grandes recintos aglutinados. Ladera abajo, y en dirección este, se observa un grupo de seis grandes recintos independientes denominados como «Área B». Entre estas dos, y hacia el norte, se encuentra el Área C, el cual contiene una gran cantidad de pequeños edificios compuestos por una sola habitación que corresponden especialmente a la ocupación inca y a la del Periodo Intermedio Tardío. El análisis se enfocará en la arquitectura de las áreas A y B. Debido a la presencia del manantial de agua caliente, su ubicación en un *tinkuy* o confluencia de dos ríos —el Huatanay y el Vilcanota— y la posición estratégica del sitio en términos de su capacidad para controlar el antiguo camino principal que discurría en dirección Norte-Sur en la sierra sur peruana, Chokepukio pudo haber sido importante tanto por razones políticas como religiosas.

### 3. Características generales de la arquitectura

Muchos grandes recintos han sido investigados por medio de excavaciones en las áreas A y B, y la mayor parte tiene un número de características en común. Las estructuras varían en tamaño en ambas áreas y la mayoría tiene plantas claramente trapezoidales. Por lo general, el muro más largo de la configuración trapezoidal es el muro este. Construidos con piedras fraccionadas colocadas en un mortero formado por una mezcla de barro y paja (ichu), los muros perimétricos que aún quedan en pie tienen hasta cerca de 10 metros de altura y originalmente debieron de haber sido más altos. El promedio de su grosor es de cerca de 2 metros. La técnica de construcción es muy similar a la del cercano complejo wari de Pikillacta; sin embargo, el mortero de Chokepukio contiene considerablemente más cantidad de paja. Tal como en el caso del sitio mencionado, los muros parecen haber sido levantados en secciones, pues se dejaron juntas visibles; además, su altura parece haberse incrementado a lo largo de varios episodios constructivos mientras fueron utilizados. Pero, a pesar de sus altas paredes, y a diferencia de Pikillacta, no hay estructuras de varios pisos.

Existen muchas características compartidas que definen estos edificios. Las proporciones generales de los recintos, en la mayoría de los casos, consisten de una unidad de ancho por dos unidades de longitud. Estos no parecen haber sido cubiertos por un techo integral, tal como las kallankas incas, sino que los cuartos individuales en su interior fueron cada uno techados con paja por separado. La configuración general del plano de planta encontrado es similar tanto a la de la cancha inca, común en la ciudad del Cuzco, como a la de los grupos-patio wari observados en Pikillacta: los recintos se componen de un patio central rodeado por cuartos periféricos construidos contra los muros perimétricos.

Existen tres tipos básicos de cuartos en estos grandes recintos. El tipo más común es el cuarto-plataforma (Fig. 4). Este consiste de un cuarto largo y estrecho de, aproximadamente, 3 metros de ancho y de variadas longitudes que van desde 6 a 25 metros. Este tipo de cuarto está abierto en el lado que mira al patio. Los pisos se apoyan sobre un bajo muro de contención ubicado en la parte frontal del lado abierto, con lo que se forma una plataforma elevada. En muchos casos, en cada extremo de la plataforma existen cuartos más pequeños cerrados que miden casi 1 por 2 metros y que fueron construidos por debajo del nivel de la plataforma. A estos espacios se accedía por medio de una entrada de baja

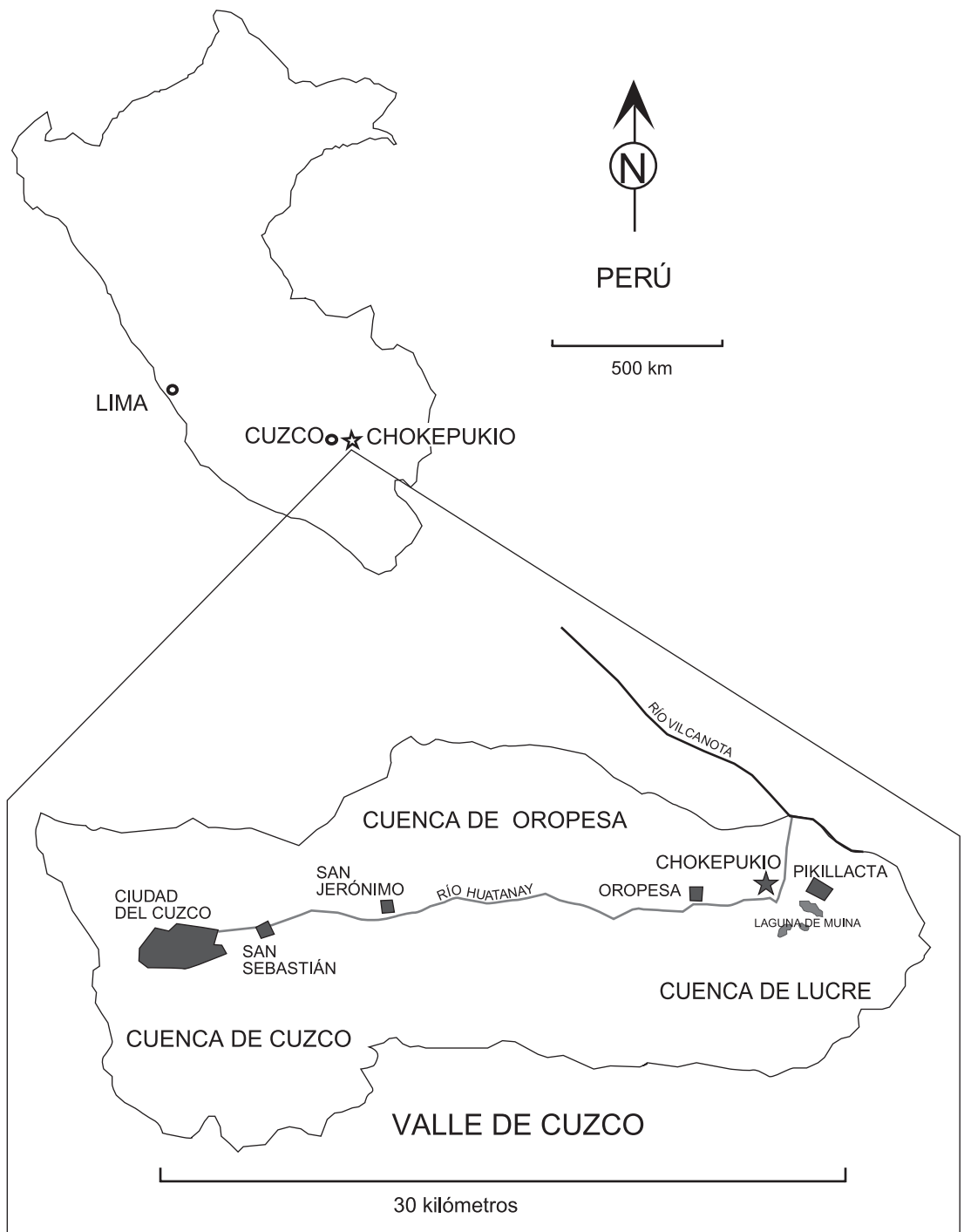


Fig. 1. Mapa con la ubicación del sitio de Choquepunkio en el valle del Cuzco.



*Fig. 2. Foto panorámica del sitio de Choquepukio.*

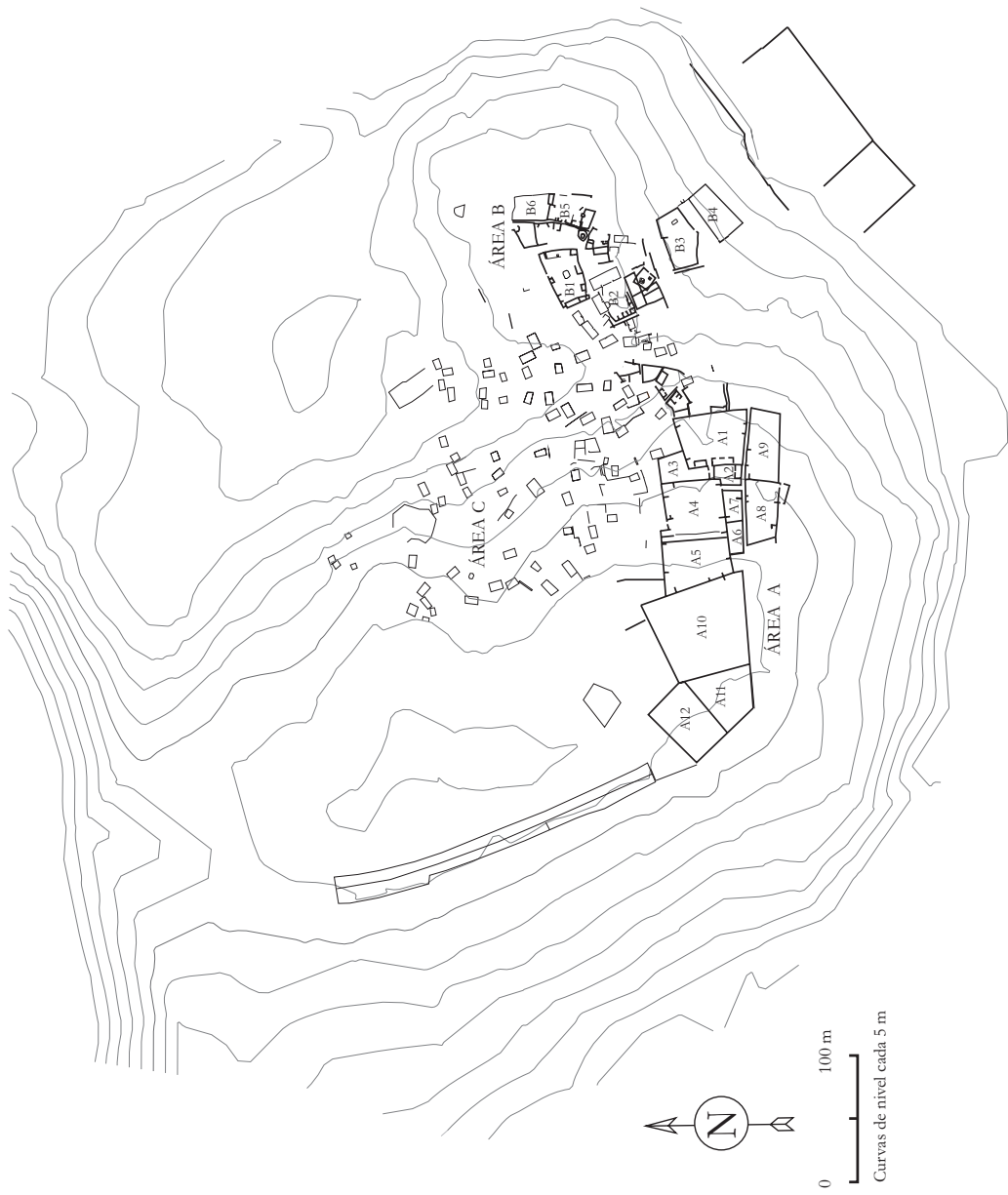


Fig. 3. Plano topográfico del sitio de Choqueputko en que se muestra la subdivisión en áreas.

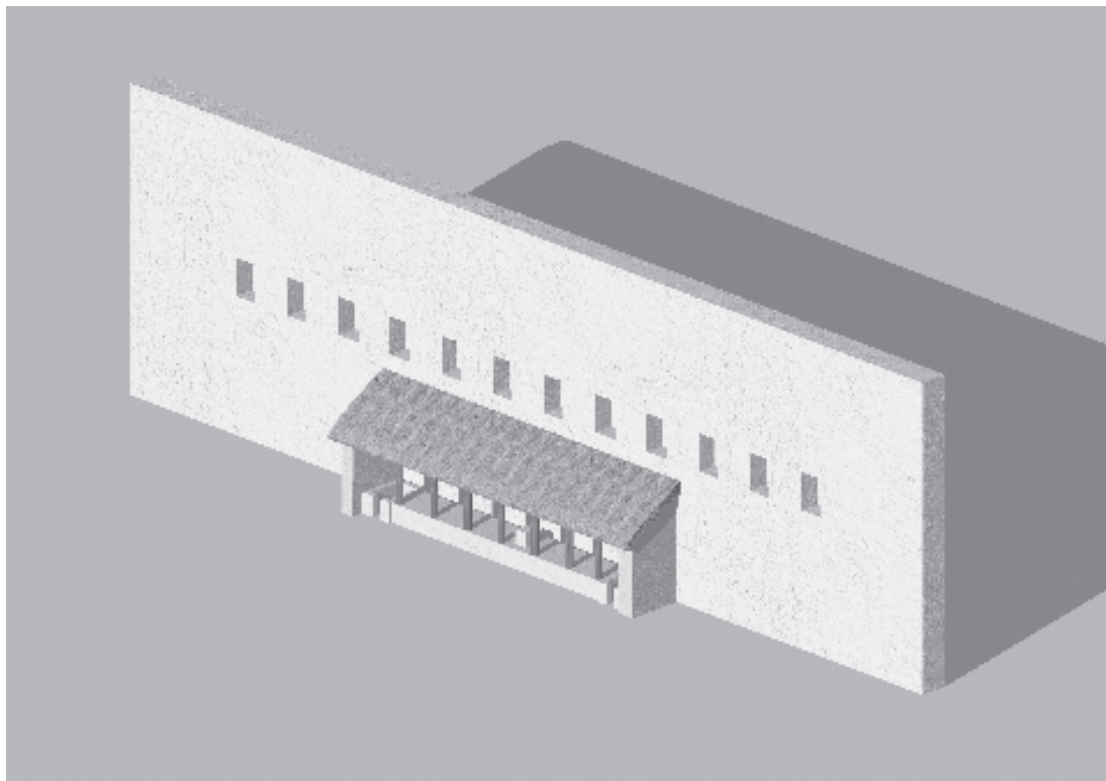


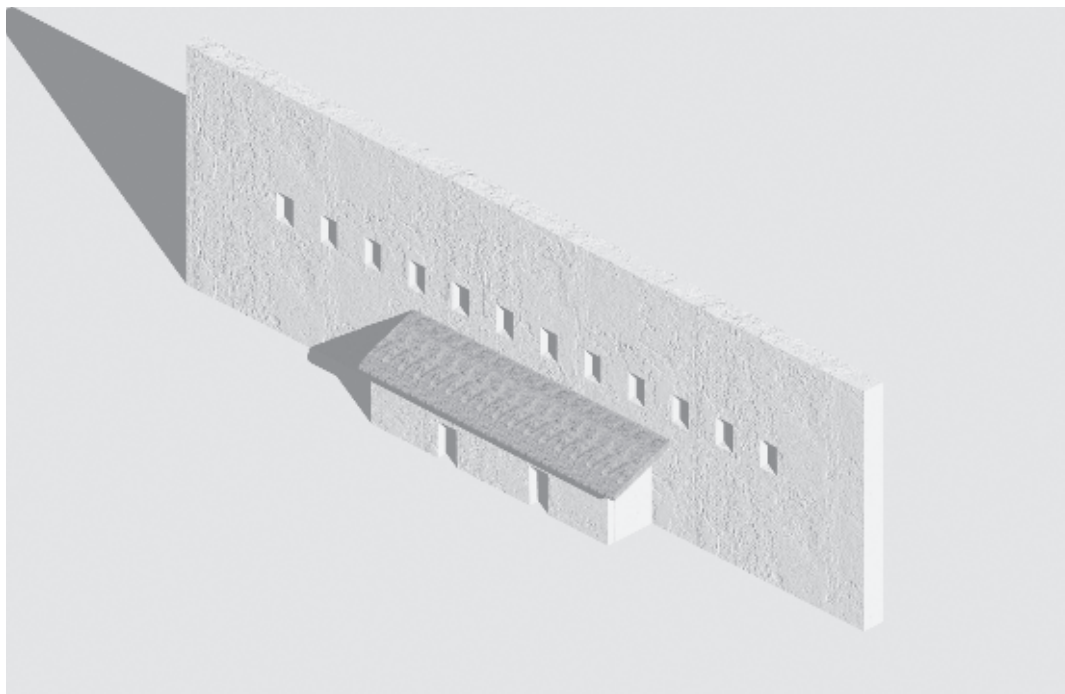
Fig. 4. Chokepukio. Vista de una reconstrucción ideal de un cuarto-plataforma.

altura y su techado lo componía el piso de la plataforma anexa. Un rasgo común a muchos de estos cuartos-plataforma es la presencia de uno o más pedestales elevados colocados en la parte frontal de la plataforma. La mayor parte de estos pedestales son de casi 1 metro cuadrado, pero algunos son más grandes. Un segundo tipo de cuarto es el denominado «cuarto esquinero», formado en los espacios dejados en los extremos de los cuartos-plataforma en las esquinas del recinto (Fig. 5). El tercer y último tipo frecuente es el cuarto cerrado. Estos tienen muros en todos los lados y se accede a ellos por medio de entradas dispuestas en los muros que miran al patio (Fig. 5). Todos estos cuartos están abiertos hacia el espacio del patio del recinto y no existen entradas que comuniquen a los cuartos entre sí.

El acceso a estos grandes recintos es bastante restringido y se realiza por medio de muchas entradas estrechas de casi 1 metro de ancho. A estos espacios se accede, a su vez, por medio de calles muy angostas que miden 2 metros, o menos, de ancho. Algunos recintos, pero no todos, tienen un rasgo central en sus patios que consiste de un pozo hundido o alberca revestido con piedras (Fig. 6). Por último, varios de ellos presentan obras hidráulicas elaboradas que consisten en canales y fuentes, en algunos casos con agua que es canalizada sobre afloramientos rocosos que, probablemente, eran piedras-huaca.

### 3.1. Los edificios del Área A

En el Área A se han estudiado nueve grandes recintos por medio de excavaciones de diverso alcance (Fig. 7). La mayor parte de las excavaciones han sido efectuadas en las estructuras A1, A3, A4 y A5. Por otro lado, se realizaron muestreos en las estructuras A2, A7, A8 y A9 por medio de una serie de pozos de cateo. La Estructura A1 (Fig. 8) fue estudiada intensivamente y excavada casi en un 70%. Su contenido fue representativo de las otras estructuras excavadas en el Área A. Contenía seis cuartos-plataforma, tres cuartos esquineros y un cuarto cerrado. Estos estaban agrupados alrededor de un



*Fig. 5. Chokepukio. Reconstrucción ideal de un cuarto cerrado (arriba) y vista de un cuarto esquinero excavado en la esquina sureste de la Estructura A1 (abajo).*





*Fig. 6. Chokepukio. Pozos revestidos con piedras encontrados en la Estructura A1 (arriba) y la Estructura B1 (abajo).*

patio abierto. Cerca del centro del patio, y ligeramente desalineado hacia el oeste, se ubica un gran afloramiento rocoso. Este es interpretado como una huaca debido a que tenía una pequeña depresión tallada en ella. En el lado sur de esta piedra había un pozo o alberca poco profunda revestido con piedras (Figs. 6, 7). Fue hecha cuidadosamente con un piso conformado por losas de piedra fijadas en arcilla y parece haber sido diseñada para contener agua. Aproximándose al afloramiento rocoso desde el oeste hay un canal que ingresa al recinto a través de su entrada principal. Por desgracia, las actividades de los huaqueros destruyeron la porción próxima al afloramiento rocoso, pero, al parecer, ambos estaban conectados originalmente. El agua pudo haber fluido por el canal, sobre la piedra y al interior de la alberca revestida con piedras. Otros elementos constructivos que incluían el empleo del líquido elemento eran cuatro canales espaciados a intervalos a lo largo y que pasaban a través del muro este del recinto. Al menos dos de estos drenaban agua dentro de una fuente elaborada ubicada en la parte externa del muro este. La remoción ocasionada por los huaqueros en algún momento en el pasado destruyó la mayor parte de estos canales en el interior de la Estructura A1, pero lo que ha quedado es prueba de que en el interior de este edificio se movilizó gran cantidad de agua.

Los artefactos encontrados en la Estructura A1 eran de una variedad de tipos, entre ellos varios objetos hechos con metales preciosos, vasijas enteras y numerosos tiestos. En el piso del cuarto-plataforma en el lado noroeste de la Estructura A1 se encontró un número de objetos preciosos que parecen haber sido los restos de ofrendas. Estos objetos incluían cinco pequeños pedazos de láminas de oro de entre 1 a 2 centímetros de longitud. Había también dos pequeños fragmentos burdos de concha *Spondylus*, dos cuentas rojas muy pulidas hechas también del mismo material, una cuenta de turquesa y un pendiente elaborado de una concha púrpura. Por último, se halló un fragmento del mango de una espátula de hueso que fue tallado con diseños que parecen tener relación con Tiwanaku. También se encontraron seis pequeños discos de plata dispersos en el relleno del patio de la Estructura A1; aún estaban enhebrados con hilos y, al parecer, debieron estar unidos a una prenda textil. Otro objeto precioso fue encontrado en el canal que alimentaba la fuente en el exterior del muro este de la Estructura A1. En la boca de la abertura de la fuente, que pasa a través del muro este, se descubrió un *tupu* de oro de 16 centímetros de longitud (Fig. 9).

En el componente del Periodo Intermedio Tardío de este edificio se encontraron, además, numerosos artefactos cerámicos, entre ellos objetos de los estilos Lucre y K'illke y unos pocos de estilos desconocidos (Figs. 10, 11, 12). Los primeros dos estilos son locales del valle del Cuzco y en esta zona son los estilos dominantes del Periodo Intermedio Tardío. Las vasijas representadas por la colección cerámica incluían tanto ejemplares grandes como pequeños de vajilla de servicio y destinada a festines. Los tipos de vasija comprendían grandes botellas con cara-gollete, platos de servicio, ollas y vasos. Entre esta colección había una gran proporción de piezas decoradas polícromas.

Otro tipo notable de evidencias fue encontrado en el relleno de la Estructura A1: aproximadamente 8 metros cúbicos de techado quemado que estaban concentrados a lo largo del muro oeste del recinto. Este material consistía de paja o ichu unido en haces con cuerdas hechas del mismo material. También había elementos de apoyo de madera quemados y unidos con cuerdas de paja. El fuego alcanzó altas temperaturas y carbonizó todo el material del techado. Este episodio de quema abarcó, al parecer, las estructuras tanto de las áreas A y B, y marcó estratigráficamente el final de la ocupación del Periodo Intermedio Tardío en Chokepukio.

Como se mencionó arriba, la Estructura A1 era representativa de otros recintos excavados en el Área A. El conjunto de las evidencias de estos edificios era muy semejante entre sí, con la excepción de unos pocos objetos preciosos, aunque se encontraron algunos pedazos ocasionales de láminas y un pequeño *tupu*, todos de oro. Todos los edificios contenían restos de vasijas de servicio y festines en los tres estilos mencionados arriba. Los otros dos edificios, A3 y A8, también contenían albercas revestidas con piedras que, posiblemente, contenían agua. La alberca en A3 también estaba al lado de un afloramiento rocoso que podría haber sido una huaca. El edificio A3 también era notable por ser el único otro edificio en el Área A con canales interiores. También parece haber existido un reservorio de poca profundidad ubicado entre A2 y A3, que servía para abastecer el dispositivo hídrico que fluía dentro de A1 y a su afloramiento rocoso y alberca. Los otros recintos en el Área A son más altos en

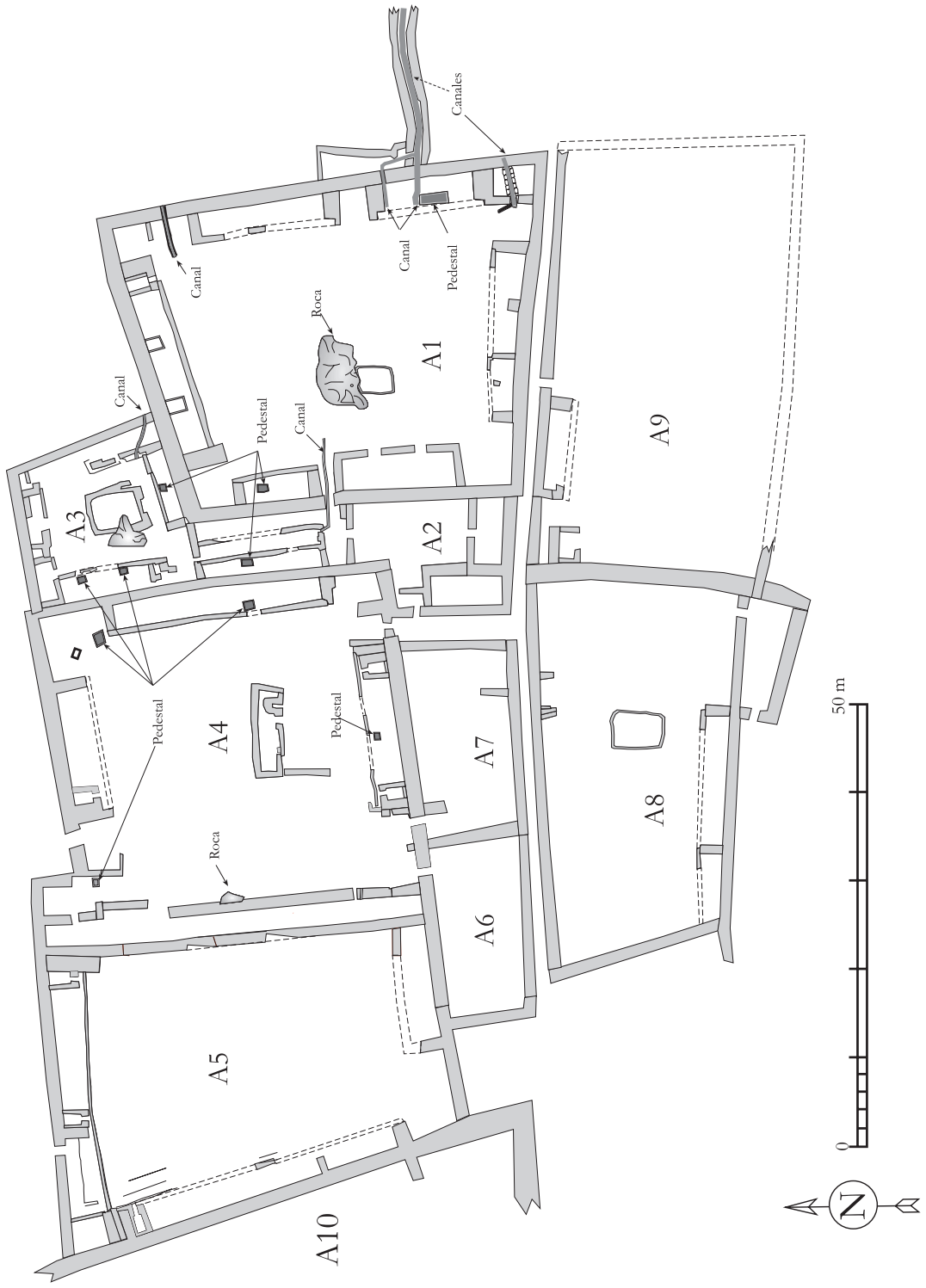


Fig. 7. Chokepunkio. Plano de las estructuras en el Área A.

elevación que A1, A2 y A3, y no parecen haber sido abastecidos por medio de canales. Hay un rasgo central en el patio de A4 que es difícil de determinar si también era una alberca revestida con piedras debido a la remoción ocurrida durante el Horizonte Tardío.

Luego de observar las similitudes entre estas estructuras, también es importante notar algunos rasgos únicos. La Estructura A2 es inusual por el hecho de que solo tiene dos cuartos, ambos del tipo cerrado, y es el más pequeño de los recintos. Las estructuras A5 y A9 tienen una serie de hoyos en sus muros norte que discurren en una fila muchos metros por debajo de sus hileras de nichos. Los autores especulan que estos eran estructuras funerarias saqueadas debido a que se conocen otros contextos de este tipo en el sitio; sin embargo, no hay restos humanos asociados a estas y tampoco se han encontrado restos humanos del Periodo Intermedio Tardío asociados con estos muros, aunque sí se ha descubierto un cierto número de entierros incas y del periodo colonial frente al muro en la Estructura A5. Dada la falta de evidencias directas y el hecho de que no hay otros muros en el Área A que parezcan contener tumbas, queda pendiente resolver la cuestión acerca de que si había entierros humanos en estos muros cuando las estructuras estaban en uso, aunque hay una evidencia mayor para ello en el Área B. Otro rasgo único se encuentra en la Estructura A4, en cuya esquina noroeste hay un pequeño cuarto cerrado que contiene tres pequeñas ventanas que atraviesan sus muros norte y este. Estas son las únicas ventanas encontradas en los edificios del sitio. Son tan estrechas y su campo de visión es tan restringido que su propósito exacto permanece sin esclarecer.

### 3.2. Los edificios del Área B

El Área B de Chokepukio se ubica ladera abajo del Área A y a 100 metros al este. Fue bastante reocupada durante los periodos inca y colonial, hecho que causó una mayor alteración y destrucción del componente del Periodo Intermedio Tardío. Fue posible localizar y estudiar los restos de, al menos, seis recintos, pero debieron haber existido originalmente muchos más que, en la actualidad, ya no son visibles en la superficie (Fig. 13). Como las estructuras en el Área A, los recintos del Área B contienen cuartos esquineros y cuartos-plataforma, canales, pozos con paredes revestidas con piedras y, al menos, un pedestal. La diferencia principal entre la arquitectura del Área A y la del Área B es que, en esta última, los recintos son independientes más que aglutinados. Todos son relativamente uniformes en tamaño y miden casi 12 por 32 metros con paredes de, por lo menos, 4 a 5 metros de altura y casi 1,5 metros de grosor. También hay dos huacas en el Área B, pero, a diferencia de las áreas rocosas ubicadas al interior de los recintos de las estructuras A1 y A2, las huacas en el Área B se ubican entre los grandes edificios y dentro de sus propios pequeños recintos.

La Estructura B1, el mejor conservado de los edificios en el Área B, fue excavada casi en un 75%. Los resultados son representativos de las otras estructuras que, en general, fueron excavadas en menor proporción. En la Estructura B1 se encontraron cuatro cuartos esquineros, cinco cuartos-plataforma y un cuarto cerrado. El cuarto-plataforma a lo largo del muro este tenía un pedestal de cerca de 1 metro cuadrado. En este edificio se encontraron dos entradas estrechas de cerca de 1 metro de ancho, una en el muro norte y la otra en el muro sur cerca de la esquina suroeste. Cerca del centro del patio de la Estructura B1 hay un pozo de paredes revestidas con piedras de aproximadamente 2 por 3 metros en tamaño y 1 metro de profundidad (Fig. 6). En el fondo de este pozo se encuentran lo que parecen ser los restos de un canal de drenaje, lo que lleva a especular que estaba diseñado originalmente para contener agua. También se han hallado los restos de un sistema de canales que discurre a través de la entrada en el muro sur, pero solo se han conservado 4 metros. No es posible definir con certeza si los canales y el pozo estaban conectados originalmente. Las partes que aún se pueden observar del muro este muestran que había, al menos, una fila de cuatro grandes nichos rectangulares ubicados a cerca de 3 metros por sobre el piso. En el muro debajo de los nichos hay una fila de hoyos que sugiere la presencia de estructuras funerarias saqueadas, si bien no hubo restos humanos asociados. Los artefactos encontrados en el edificio del componente del Periodo Intermedio Tardío consistían de grandes cantidades de cerámica polícroma de los estilos Lucre y K'illke, así como pequeñas cantidades de estilos desconocidos. Se encontraron fragmentos de grandes

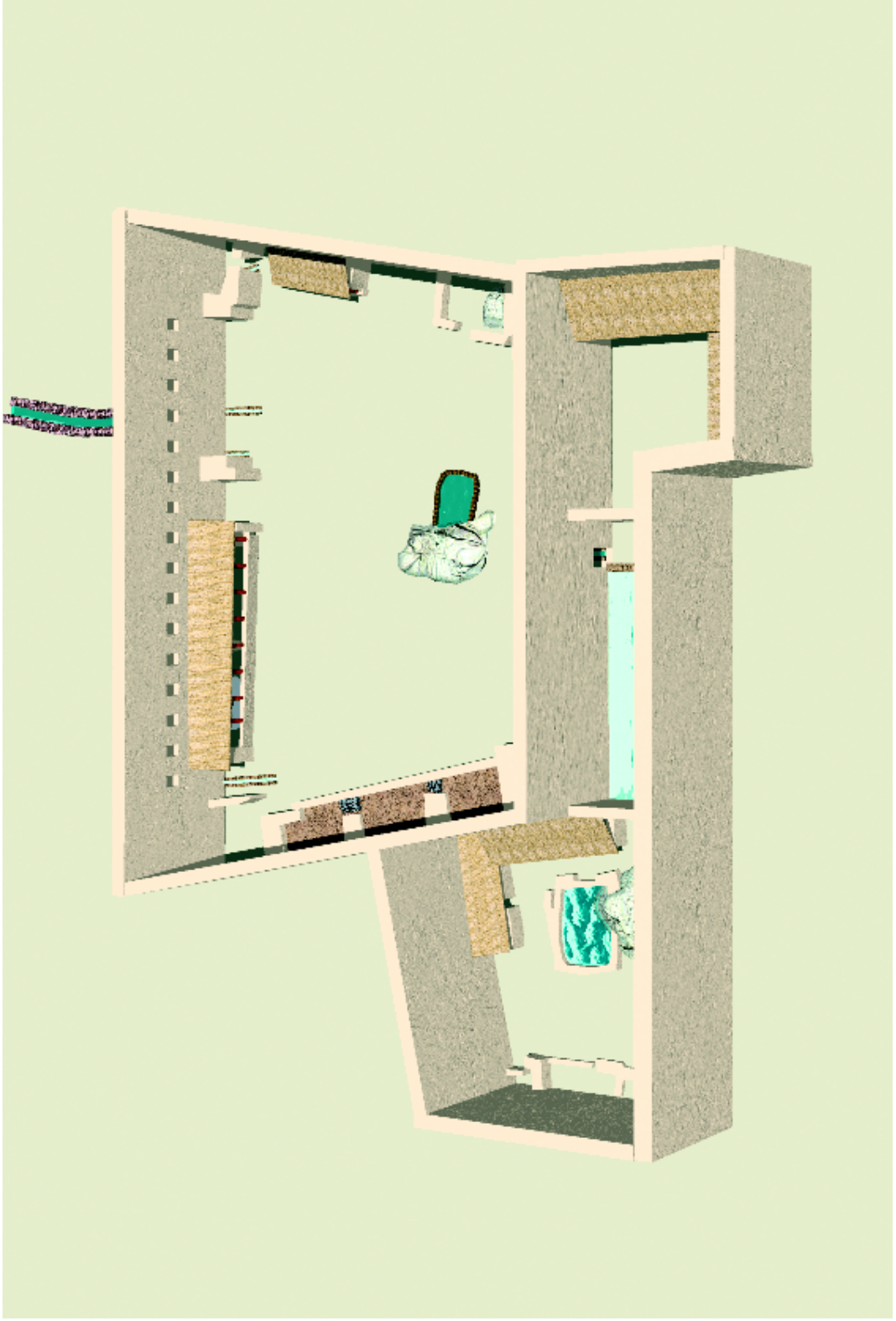


Fig. 8. Chokepukito. Reconstrucción idealizada de las estructuras A1, A2 y A3.



*Fig. 9. Chokepukio. Artefactos para uso de la elite encontrados en la Estructura A1.*



Fig. 10. Chokepukio. Vasijas cerámicas de estilo Lucre, típicas de las encontradas en los recintos de las áreas A y B.

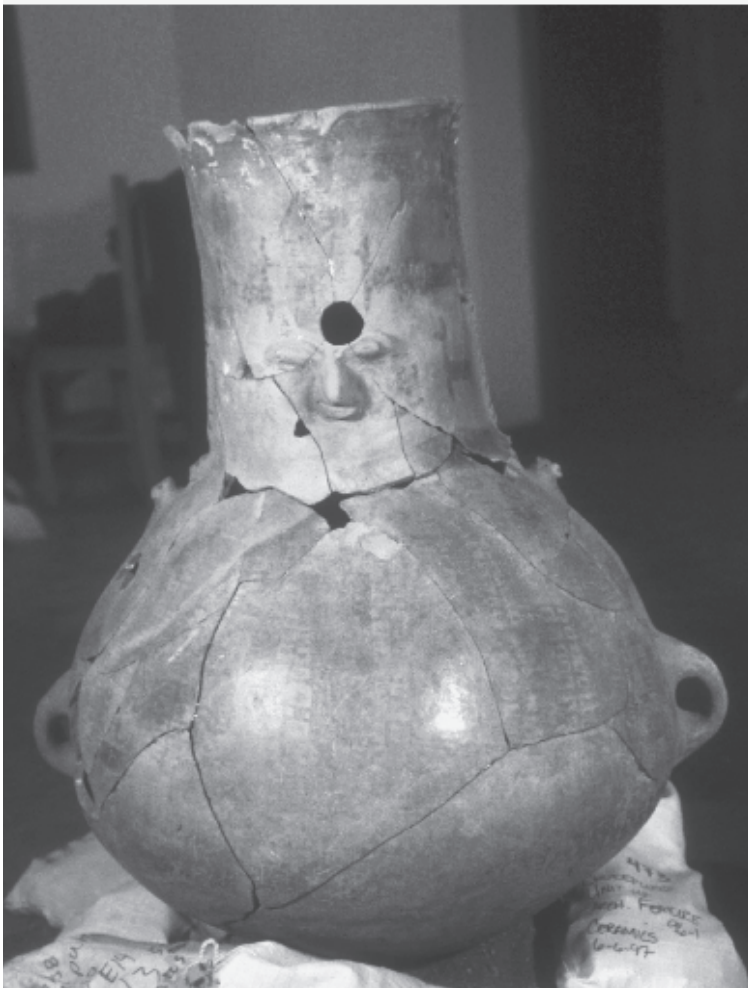
vasijas de servicio y botellas cara-gollete, ollas, platos y vasos en gran número. Al parecer, los incas rellenaron el pozo central en el patio con vasijas rotas y tiestos de la ocupación del Periodo Intermedio Tardío, de los cuales había a disposición en abundancia.

Una gran parte de la Estructura B2, ubicada justo al sur de la Estructura B1, se perdió debido a la demolición hecha por los incas, quienes construyeron muchas viviendas allí donde se localizaba su extremo este. Sin embargo, el extremo oeste del edificio se conservaba aún. Allí hay dos cuartos esquineros y un cuarto-plataforma. En la parte superior del muro se conservan cuatro nichos y debajo de cada nicho hay un agujero en el muro que revela una cista. Dos de estas cistas tienen revestimientos de arcilla y yeso. En los escombros frente a cada una se encontraron esqueletos humanos que pueden haberse extraído del muro. Tres de estos esqueletos fueron fechados por medio del método de radiocarbono y se ubican en el mismo periodo que el muro de la Estructura B2. Debido a la asociación de los restos humanos y al hecho de que las cistas estaban alineadas es muy probable que estas representen estructuras funerarias originales y no simplemente hoyos excavados en el muro por los



*Fig. 11. Chokepukio. Vasijas del estilo cerámico K'illke, típicas de las encontradas en los recintos de las áreas A y B.*





*Fig. 12. Chokepukio. Grandes vasijas cerámicas de estilo Lucre, típicas de las encontradas en los recintos de las áreas A y B.*

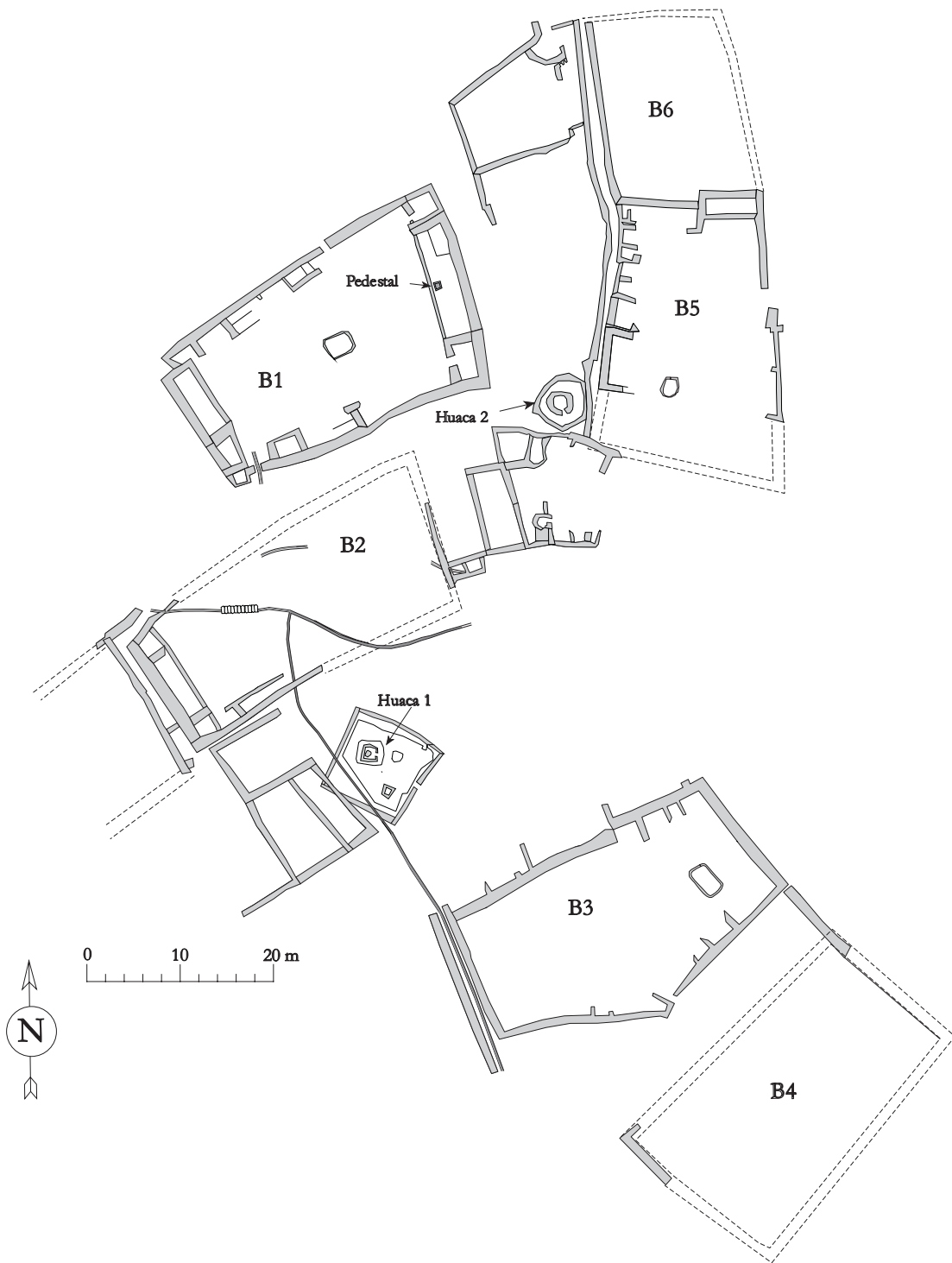


Fig. 13. Chokepukio. Plano del Área B.

saqueadores. La Estructura B2 también tiene canales bien preservados que discurren en su espacio. Dos canales principales se intersectan cerca del centro del patio y se hallaron fragmentos de canales cerca del muro norte y el muro este. Si originalmente hubo un pozo en el patio asociado con este dispositivo hídrico, debió haber sido destruido por completo por la construcción inca posterior. Como en la Estructura B1, se encontraron grandes cantidades de cerámica policroma fragmentada de los mismos estilos mencionados arriba.

Ladera abajo y al sur de B2 se ubica la Estructura B3. Como en el caso de la primera, esta fue severamente alterada por la ocupación inca posterior y sus muros se conservaron a una altura de solo 1 metro. No hubo restos lo suficientemente preservados como para determinar el número original y el trazado de los cuartos en este recinto. Se encontró un pozo revestido con piedras en el extremo este del edificio que mide 2 por 4 metros y que tiene 1 metro de profundidad. También se encontraron grandes cantidades de cerámica policroma quebrada al interior de la Estructura B3 y en un basural en la parte externa del extremo norte del recinto. Ladera más abajo, hacia el sur de la Estructura B3, se encuentra la Estructura B4, la cual está destruida hasta sus cimientos. Solo se efectuaron pequeñas excavaciones de prueba, pero se descubrieron de nuevo depósitos densos de tiestos policromos. Por último, hacia el este de la Estructura B1 se encontraron los restos de las estructuras B5 y B6. Ambas fueron severamente alteradas por la ocupación inca. La Estructura B5 contenía un pozo revestido por piedras de poca profundidad de cerca de 2 por 2 metros y aproximadamente 25 centímetros de profundidad. Fue imposible determinar el trazado, número y tipos de cuartos presente. Por otro lado, la Estructura B6 no fue excavada.

Como se mencionó arriba, el Área B también contiene los restos de dos huacas elaboradas. Al parecer, estas fueron enterradas de manera deliberada cuando los incas ocuparon el sitio y estaban muy bien conservadas. La Huaca 1 se ubica entre las estructuras B2 y B3. Al interior de un recinto rectangular de muros de baja altura hay un pedestal que sostiene una pequeña estructura de piedra de casi 2 metros cuadrados que se asemeja a una torre funeraria o chullpa. En su interior hay una gran piedra que simula una figura humana agachada que mira hacia la entrada que se abre al Este. Alrededor de este ídolo de piedra se encontró una cierta cantidad de ofrendas. Se recuperaron tres botellas policromas intactas del estilo Lucre, así como dos más en el estilo K'illke. Además de estas piezas cerámicas había una escultura lítica finamente trabajada y un número de otras piezas líticas de forma inusual. De manera adicional, se encontraron objetos preciosos que incluían trozos de concha *Spondylus*, pequeños objetos trabajados y cuentas hechas de turquesa, pequeños fragmentos de obsidiana y un pedazo de lámina de oro en forma de una llama o alpaca. Estos pequeños objetos preciosos eran semejantes a aquellos encontrados en la excavación de la Estructura A1.

Entre las estructuras B1 y B5 se encontró una segunda huaca. La Huaca 2 consistió de una pequeña vivienda circular, nuevamente similar a una chullpa, con una entrada abierta al sur y una pequeña ventana en el lado norte. Esta vivienda se asienta sobre la parte superior de un pedestal hecho de piedra. Dentro del piso de la estructura se descubrió una gran cantidad de pequeñas piedras, las que tenían formas irregulares y eran, mayormente, verdes o azules. Algunas tenían vetas de cuarzo blanco y muchas habían sido talladas en forma de falo. También se encontraron dos vasijas cerámicas de estilo K'illke sobre el apilamiento de pequeñas piedras. A una altura mayor en la estructura había una ofrenda de tres conopas en forma de llamas y alpacas que, al parecer, fueron colocadas allí por los incas.

Tanto la Huaca 1 como la Huaca 2 estaban completamente enterradas en un basural que contenía grandes cantidades de cerámica policroma lucre y k'illke. Se hallaron vasijas para festines enteras y parciales, además de tiestos, así como grandes fragmentos de vasos que tenían un patrón estándar de fractura que discurre contra los puntos de tensión naturales de la vasija. Esto sugeriría la posibilidad de un rompimiento ritual de, al menos, algunas de las vasijas utilizadas para cubrir las huacas. Cerca de un basural ubicado en el lado externo del muro sur de la Estructura B5 se encontró una cantidad de grandes botellas policromas cara-gollete de estilo Lucre. Al parecer, estas fueron quebradas in situ. Fue posible recuperar la mayor parte de sus partes y, de esta manera, reconstruirlas en su forma original (Fig. 12).

#### 4. El fechado de la ocupación del Periodo Intermedio Tardío en Chokepukio

Chokepukio es el sitio con mayor cantidad de fechados radiocarbónicos en el valle del Cuzco. Se han registrado 69 fechados para todos los periodos de ocupación. De estos, 27 pruebas radiocarbónicas fechan rasgos arquitectónicos de la ocupación del Periodo Intermedio Tardío y tres fechan restos humanos asociados con esta arquitectura (Tablas 1, 2). Los rasgos arquitectónicos que se pueden fechar consisten de postes o vigas de madera colocadas en las paredes de piedra y, por lo general, entre nichos, paja conservada en cantidad en el mortero de adobe de los muros de piedra, paja conservada en el estuco del muro y paja y madera utilizados en la construcción del techado original. Los fechados radiocarbónicos son bastante consistentes con la definición temporal de Rowe del Periodo Intermedio Tardío pues oscilan entre 900 y 1476 d.C. (Rowe 1965). Los fechados para Chokepukio también son consistentes con los del cercano sitio de Pikillacta (Glowacki 2005). Al parecer, la construcción wari en Pikillacta cesó alrededor de 1000 d.C., con el colapso del imperio y la edificación de la arquitectura del Periodo Intermedio Tardío en Chokepukio empezó poco después.

El fechado de la secuencia de construcción de las grandes estructuras en las áreas A y B de Chokepukio fue difícil debido al hecho de que los fechados radiocarbónicos procedentes de varios edificios se traslapan entre sí en gran medida. Las fechas de la paja utilizada en el mortero de barro del interior de los muros también parecen ser ligeramente más tempranas que aquellas de las vigas de madera en los muros y en los fragmentos carbonizados de techado. Esto parece sugerir que los elementos perecibles, como la madera y la paja de la arquitectura, eran reemplazados periódicamente mientras los edificios estuvieron en uso. Los estudios del aparejo de los muros de las estructuras aglutinadas en el Área A han arrojado algo de luz en la secuencia de construcción e indican que las estructuras A1 y A10 fueron las primeras en construirse y que los restantes edificios en esta área se añadieron de manera posterior.

#### 5. La función de Chokepukio

Chokepukio parece haber sido un centro regional principal en el Cuzco durante el Periodo Intermedio Tardío, y posiblemente haya sido el sitio predominante. Es singular por contener la única arquitectura monumental superviviente de este periodo. No se puede determinar si había algo comparable a este sitio en el extremo oeste del valle del Cuzco debido a que los incas demolieron lo que encontraron y construyeron su propia ciudad capital. El hecho de que Chokepukio no fuera demolido por los incas y de que ellos hicieran ofrendas importantes allí, tal como se demostró por el descubrimiento reciente de un sacrificio de *Capac Ucha* dentro de la Estructura A4, indica que ellos consideraban al sitio como un lugar sagrado de considerable prestigio (McEwan y Gibaja 2004). Los autores plantean que Chokepukio fue un centro político y religioso de una entidad política que surgió luego del colapso del imperio wari del Horizonte Medio, pero una cuestión desafiante es definir quiénes fueron estas gentes. Hiltunen y McEwan (2004) han planteado que Chokepukio fue, principalmente, la sede del gobierno de una entidad política conocida en la etnohistoria como los «pinagua». Esta entidad política era recordada por los incas como un enemigo importante de su temprano Estado, lo suficientemente poderoso como para tenerlo en jaque y bloquear su expansión antes del reinado del Inca Viracocha. De hecho, solo hubo dos entidades políticas en el Cuzco cuyos líderes eran referidos por los incas con el término *capac*. Esto parece indicar que el gobernante pinagua fue una figura política importante y de estatus real (*cf.* Julien 2000 para una discusión acerca de la importancia del estatus *capac*).

Fuera de estos escasos datos etnohistóricos también hay evidencias arqueológicas de poder social y político en Chokepukio. La principal y primera de estas la conforman el tamaño de la arquitectura y la ubicación física del complejo. Durante el curso del Periodo Intermedio Tardío se invirtieron enormes volúmenes de trabajo en la construcción de los grandes recintos de las áreas A y B. Los requerimientos de trabajo pudieron incluir, como mínimo, las siguientes fases de ejecución del proyecto: la construcción de canales para el abastecimiento de agua durante la construcción y para

Tabla 1. Fechados radiocarbónicos del Área A.

<b>Estructura A1</b>	<b>Material</b>	<b>Procedencia</b>	<b>Fechado calibrado</b>
Beta 147561	Techado de paja carbonizado	Piso del cuarto-plataforma contra el muro oeste de la Estructura A1	1300 a 1460 d.C.
Beta 147563	Techado de paja carbonizado	Piso del pasillo cerca a la Estructura A1	1050 a 1100 d.C. y 1140 a 1280 d.C.
Beta 181824	Techado de paja carbonizado	Piso del cuarto esquinero noroeste de la Estructura A1	1270 a 1325 d.C. y 1345 a 1395 d.C. 990 a 1275 d.C.
Beta 181825	Paja del mortero de adobe	Muro este de la Estructura A1	1040 a 1290 d.C.
Beta 181826	Paja del mortero de adobe	Muro norte de la Estructura A1	1270 a 1420 d.C.
Beta 181827	Viga de madera	Muro sur de la Estructura A1	1055 a 1085 d.C. y 1150 a 1295 d.C.
Beta 181828	Viga de madera	Muro sur de la Estructura A1	1050 a 1100 d.C. y 1140 a 1290 d.C.
Beta 194893	Viga de madera	Muro norte de la Estructura A1	1300 a 1435 d.C.
<b>Estructura A3</b>	<b>Material</b>	<b>Procedencia</b>	<b>Fechado calibrado</b>
Beta 136494	Madera carbonizada del techo	Piso enfrente del muro norte de la Estructura A3	1300 a 1435 d.C.
<b>Estructura A4</b>	<b>Material</b>	<b>Procedencia</b>	<b>Fechado calibrado</b>
Beta 85464	Viga de madera	Muro este de A4	1310 a 1365 d.C. y 1375 a 1505 d.C. y 1595 a 1620 d.C.
Beta 181829	Viga de madera	Muro este de A4	1185 a 1310 d.C. y 1365 a 1380 d.C.
Beta 181830	Viga de madera	Muro este de A4	1260 a 1410 d.C.
Beta 194887	Techado de paja carbonizado	Encontrado en el piso del cuarto esquinero noreste de la Estructura A4	1210 a 1300 d.C.
Beta 194889	Viga de madera del techado carbonizado	Encontrado en el piso del cuarto esquinero noreste de la Estructura A4	1250 a 1410 d.C.
Beta 207624	Viga de madera del techado carbonizado	Encontrado en el piso del muro sur del cuarto-plataforma de la Estructura A4	1270 a 1420 d.C.
<b>Estructura A5</b>	<b>Material</b>	<b>Procedencia</b>	<b>Fechado calibrado</b>
Beta 85472	Viga de madera	Muro oeste de la Estructura A5	1030 a 1280 d.C.
Beta 85474	Viga de madera	Muro norte de la Estructura A5	1310 a 1365 d.C. y 1375 a 1470 d.C.
Beta 207621	Techo de paja carbonizado	Piso del cuarto-plataforma del muro norte de la Estructura A5	1260 a 1410 d.C.
Beta 207623	Viga de madera del techado carbonizado	Cuarto esquinero noroeste de la Estructura A5	1180 a 1310 d.C. y 1370 a 1380 d.C.
<b>Estructura A9</b>	<b>Material</b>	<b>Procedencia</b>	<b>Fechado calibrado</b>
Beta 85465	Viga de madera	Muro norte de la Estructura A9	1245 a 1405 d.C.
Beta 119266	Paja del mortero de adobe	Muro norte de la Estructura A9	1180 a 1310 d.C. y 1365 a 1375 d.C.

Tabla 2. Fechados radiocarbónicos del Área B.

<b>Estructura B1</b>	<b>Material</b>	<b>Procedencia</b>	<b>Fechado calibrado</b>
Beta 85462	Madera carbonizada	Piso del cuarto-plataforma del muro oeste de la Estructura B1	1275 a 1410 d.C.
Beta 85466	Paja del mortero de adobe	Muro sur de la Estructura B1	865 a 1180 d.C.
Beta 85473	Viga de madera	Muro este de la Estructura B1	1235 a 1400 d.C.
Beta 117402	Madera carbonizada	Piso del cuarto-plataforma del muro sur de la Estructura B1	1225 a 1310 d.C. y 1355 a 1385 d.C.
<b>Estructura B2</b>	<b>Material</b>	<b>Procedencia</b>	<b>Fechado calibrado</b>
Beta 85463	Viga de madera	Muro oeste de la Estructura B2	1045 a 1105 d.C. y 1115 a 1290 d.C.
Beta 167525	Hueso humano	Relleno frente al muro oeste de la Estructura B2	1040 a 1310 d.C. y 1370 a 1380 d.C.
Beta 167526	Hueso humano	Relleno frente al muro oeste de la Estructura B2	1010 a 1260 d.C.
Beta 167527	Hueso humano	Frente al muro oeste de la Estructura B2	1160 a 1300 d.C.
<b>Huaca 1</b>	<b>Material</b>	<b>Procedencia</b>	<b>Fechado calibrado</b>
Beta 117403	Material carbonizado	Ofrenda quemada en el piso de la Huaca 1	1020 a 1275 d.C.

uso diario, la excavación de cimientos a una profundidad de 3 a 4 metros, el nivelado del terreno y la demolición de estructuras previas, la extracción de material de construcción y el transporte de piedras, la adquisición y transporte de arcilla para el mortero, el estuco y la conformación de los pisos, el cortado y transporte de paja y madera para su uso en el mortero, así como la construcción de muros y techado. Una labor principal adicional pudo ser el mantenimiento: los canales tuvieron que ser despejados periódicamente, los pisos reparados y los techados y el estuco de las paredes renovados. Con el fin de sostener este proyecto constructivo y conducirlo de una manera oportuna debieron ser necesarias una autoridad y una economía política desarrollada de proporciones considerables. La fuerza de trabajo pudo haber sido movilizada con gran probabilidad por medio de la tradicional reciprocidad andina, en la que la elite podía «requerir» trabajo y cooperación. A cambio de ello, los gobernantes debieron proporcionar los materiales para los proyectos constructivos, pero también comida, cerveza de maíz (chicha) y regalos, como prendas de vestir, metales preciosos, joyas, vasijas para festines, etc.

La ubicación de Chokepukio es un indicativo tanto del poder político como del religioso, los cuales, como en el caso de los incas, eran inseparables. En términos políticos, el sitio está situado de manera estratégica en una colina fácilmente defendible, un lugar que podía, incluso, controlar el camino principal Norte-Sur de la sierra en los Andes del sur. Como se mencionó arriba, Chokepukio se ubica también cerca de un número de rasgos naturales hídricos que pudieron haber tenido un gran significado sobrenatural. El *tinkuy* o unión de los ríos Huatanay y Vilcanota ocurre a corta distancia del sitio en dirección norte. El sitio mismo se ubica por sobre un manantial natural de agua caliente y domina el lago de Muina. Todos estos rasgos pudieron haber sido sagrados y considerados, quizás, como huacas de origen o pacarinas, lo que proporcionaba gran prestigio al lugar.

En los grandes recintos de las áreas A y B se descubrieron más evidencias de riqueza material y reciprocidad. Aunque el sitio fue extensa y sistemáticamente saqueado durante el periodo colonial, se

podieron recuperar adornos de oro, plata, bronce, cobre, concha *Spondylus* y hueso. Estos objetos son testimonio de la presencia de elites con considerable riqueza material y alto rango social. La cerámica recuperada al interior de los recintos contiene una proporción muy alta de vasijas policromas elaboradas que incluían botellas grandes y pequeñas, platos, ollas y vasijas para bebida. Los basurales cercanos tienen contenido cerámico similar, así como grandes cantidades de huesos de camélido y, en pequeña cantidad, de cérvidos, roedores, aves, peces, entre otros. Todo esto parece ser una clara indicación de que en estas estructuras se realizaron festines formales.

Otros aspectos de la función de estos grandes recintos, que parecen reflejarse en sus rasgos, son el culto a los ancestros y el agua. Las fuentes etnohistóricas y etnográficas señalan que ambos estaban entrelazados. El agua fue esencial para la supervivencia en una sociedad agrícola y los ancestros tenían la responsabilidad de mantener el aprovisionamiento y flujo de agua. A los ancestros se les rendía culto y honraba para asegurar que ellos proporcionaran el líquido vital (Allen 1988; Gose 1993). Como se mencionó arriba, en muchos de los recintos de las áreas A y B se encontraron elementos relacionados con el agua y evidencias de entierros humanos en los muros. Las estructuras arquitectónicas de este tipo incluyen canales y reservorios elaborados, así como piedras-huaca asociadas. El ejemplo más prominente fue encontrado en la Estructura A1. Aquí hay restos de un elaborado dispositivo hídrico: el canal principal ingresa en el recinto desde el oeste, cargado con agua desde un reservorio ubicado en el extremo sur de la Estructura A3. Al parecer, el agua fluía hacia y sobre un gran afloramiento rocoso que tenía una depresión tallada en su parte superior. Luego, llenaba un pozo o alberca revestido con piedras en el lado sur del afloramiento rocoso. De ahí el agua se distribuía por medio de cuatro grandes canales que fluían hacia el este. El volumen de agua que fluía a través de este elaborado sistema es una reminiscencia de las fuentes que se observan en la posterior arquitectura real inca. Esto semeja un despliegue ceremonial que fue posiblemente diseñado para capturar la esencia animadora o *sami* de la vida dadora de agua (Allen 1988: 51-53). Debido a la estrecha asociación entre los ancestros muertos y el agua, parece ser que los grandes recintos de Chokepukio estaban diseñados para el culto tanto del agua como de los ancestros. Los autores sugieren que los diversos recintos en las áreas A y B probablemente funcionaron como galpones propios de linajes para el culto a los ancestros. Las huacas ancestrales, que consistían tanto de momias como de objetos en otros soportes como piedra o madera, fueron los posibles ocupantes de los cuartos-plataforma dispuestos alrededor del interior de los recintos. Es muy posible que las imágenes o ídolos fueran colocados en la parte superior de los pedestales asociados con estos. Los miembros del linaje representados por un galpón particular pudieron reunirse allí para honrar a sus ancestros, y pedir su ayuda y bendiciones.

## 6. Discusión

Los arqueólogos han cuestionado por largo tiempo el aparente surgimiento meteórico del Estado inca. En el lapso de una o dos generaciones, hacia alrededor de 1438 d.C., este, al parecer, pasó a convertirse de una pequeña e intrascendente entidad política en un vasto y complejo imperio. Se ha argumentado que este rápido surgimiento no dejó tiempo a los incas para desarrollar mecanismos administrativos en su propio proceso de «ensayo y error»; ellos debieron de haber heredado de sus antepasados en el valle del Cuzco una organización administrativa y una infraestructura política y económica ya desarrolladas (McEwan *et al.* 2002; McEwan 2005, 2006). Los estudios del Horizonte Medio en el Cuzco (McEwan 1987, 1996, 2005; Zapata 1993; Glowacki 1996, 2005; Valencia 1996, 2005) han demostrado que esta región estaba fuertemente integrada al imperio wari por casi cuatro siglos hasta que su régimen colapsó alrededor de 1000 d.C. Recientes estudios realizados en Pikillacta sugieren que los wari parecen haber dominado el Cuzco por medio de la manipulación de los conceptos de ancestros y huacas ancestrales de una manera muy parecida a los posteriores incas. Los gobernantes wari construyeron su autoridad por medio de la lógica de las obligaciones recíprocas de parentesco tanto reales como ficticias. La administración activa estaba entrelazada con los ritos de parentesco. Las cabezas y los miembros del linaje se reunían en los galpones destinados para los festines con el

objeto de venerar a sus ancestros y, al mismo tiempo, llevar a cabo los ritos de administración política. De esta manera se podían confirmar las decisiones administrativas, se reforzarían el estatus y la jerarquía, y se podían demandar los servicios y distribuirse los bienes para satisfacer los requerimientos de reciprocidad.

Las evidencias de Chokepukio sugieren que este modelo particular de manejo administrativo sobrevivió durante el Periodo Intermedio Tardío y también durante el Horizonte Tardío y que, por ello, el sitio fue ocupado por los incas. Chokepukio fue, quizá, la sede de una entidad política compleja y aunque sus límites geográficos todavía no han sido determinados, posiblemente pudo haberse extendido tan hacia el este como Urcos, si se tiene en cuenta la distribución de artefactos diagnósticos como la cerámica de estilo Lucre (McEwan 1987, 2006). La estructura de esta entidad política parece haber consistido de un conjunto de linajes encuadrados dentro de una jerarquía. Los linajes estaban representados por los recintos del sitio destinados para festines, donde la gente se reunía para celebrar sus ritos familiares y concretar sus obligaciones de parentesco para con sus parientes vivos o fallecidos.

Los mismos galpones de linaje indican algo acerca de la estructura política de la entidad. Estos edificios revelan una jerarquía en la que las estructuras A1, A4, A5 y A10 son considerablemente más grandes y más elaboradas que las otras estructuras del Área A y todas las que se encuentran en el Área B. Estas también se ubican en la zona más alta del sitio. Más aún, estas son las únicas estructuras que parecen haber tenido la altura de sus muros incrementada con el transcurso del tiempo, lo que las hacía aparecer más grandes e imponentes. Por último, el complejo de edificios en el Área A contiene posibles aposentos residenciales en el Edificio A2, los que pudieron haber alojado al líder del sitio.

La mayor parte de las estructuras en las áreas A y B son comparables en tamaño entre sí, lo que sugiere que eran iguales en estatus, pero parece ser que los individuos y linajes más importantes estaban centrados en el Área A. Es tentador ver la división entre las áreas A y B como un posible reflejo de un sistema compuesto por mitades como el *Hanan Cuzco* y *Hurin Cuzco* de los incas. Por otro lado, el Área B difiere del Área A en el sentido de que los grandes galpones están agrupados alrededor de dos huacas principales del sitio. Es interesante notar que estas huacas no están incorporadas dentro de las estructuras más grandes, pero parecen estar en el mismo nivel. Si Chokepukio constituía una pacarina para un grupo étnico particular, lo que podría deducirse de su manantial de agua caliente, parece ser posible que estas dos huacas representasen a los principales ancestros que vinculaban a todos los linajes representados en los galpones que los circundaban. Los conjuntos amurallados independientes parecen sugerir que estos grupos estaban separados pero que tenían igual estatus. En contraste, los linajes representados en el Área A estaban, con probabilidad, integrados de manera más estrecha, tal como lo refleja su arquitectura. Posiblemente estos constituyeron la casta dominante por ascendencia directa, tal como los *capac* incas en el Cuzco.

El asentamiento del Periodo Intermedio Tardío en Chokepukio pudo haber requerido de una economía política que produjo un capital suficiente para su construcción, mantenimiento y otras actividades. Un estudio de la sección este del valle del Cuzco, realizado por parte de Alfredo Valencia (1996, 2005) demuestra que los wari instalaron una impresionante infraestructura hidráulica y agrícola. Esta fuente de recursos fue heredada por sus sucesores inmediatos en el valle del Cuzco durante el Periodo Intermedio Tardío y, por último, por los incas durante el Horizonte Tardío. De hecho, parte de ellos están en uso en la actualidad y son testimonio de la presencia de una estructura administrativa competente y bien organizada, de modo tal que los canales, acueductos y terrazas, más grandes y extensivos de lo que pudieron requerir las necesidades de una comunidad pequeña, pudieron mantenerse y perdurar.

Estas interpretaciones son preliminares y están basadas en los resultados obtenidos hasta hoy. Lo que sí parece ser claro es que la compleja organización política y social no desapareció con la caída del imperio wari, sino que continuó posteriormente. El Periodo Intermedio Tardío en el Cuzco fue dominado por una o más entidades políticas, mientras que el Estado inca nació en medio de un ambiente de sociedades complejas gobernadas por vínculos de parentesco recíprocos y que poseía una infraestructura bien establecida que sirvió como base para el ascenso del imperio. En tanto



continúe el trabajo de los autores, en lo que respecta tanto a excavaciones como los análisis, se llegará a obtener, de manera indudable, una mejor comprensión de las condiciones reinantes en el Cuzco antes del surgimiento de los incas.

### Agradecimientos

El trabajo de campo en Chokepunkio fue posible gracias a subvenciones generosas de la Bernard Selz Foundation, con una ayuda adicional de la National Science Foundation, la J. M. Heinz Foundation y la Brennan Foundation. Debemos un reconocimiento especial al señor Froilán Iturriaga, del Cuzco, cuya participación fue crucial para el éxito del proyecto. Agradecemos también a los participantes en el mismo, como el doctor Alfredo Valencia Zegarra, de la Universidad San Antonio Abad del Cuzco, Sheldon Baker, de la University of Pittsburgh, Valerie Andrushko y John Jackson, de la University of California at Santa Barbara, Michael Beitel, Johanna Kolodjieski y Kerrin O’Kane, del Wagner College, Ken Mays y Bethany Turner, de la Emory University, y a los hombres y mujeres del poblado de Huacarpay.

### REFERENCIAS

**Allen, C. J.**

1988 *The Hold Life Has: Coca and Cultural Identity in an Andean Community*, Smithsonian Institution Press, Washington, D.C.

**Gasparini, G. y L. Margolies**

1980 *Inca Architecture* [traducción de P. J. Lyon], University of Indiana Press, Bloomington.

**Glowacki, M. L.**

1996 The Huari Occupation of the Southern Highlands of Perú: A Ceramic Perspective from the Site of Pikillacta, tesis de doctorado, Department of Anthropology, Brandeis University, Waltham.

2005 Dating Pikillacta, en: G. F. McEwan (ed.), *Pikillacta: The Wari Empire in Cuzco*, 115-124, University of Iowa Press, Iowa City.

**Gose, P.**

1993 Segmentary State Formation and the Ritual Control of Water under the Incas, *Comparative Study of Society and History* 35, 480-514, Cambridge.

**Hiltunen, J. J. y G. F. McEwan**

2004 Knowing the Inca Past, en: H. I. Silverman (ed.), *Andean Archaeology*, 237-254, Blackwell, Oxford.

**Julien, C. J.**

2000 *Reading Inca History*, University of Iowa Press, Iowa City.

**McEwan, G. F.**

1987 The Middle Horizon in the Valley of Cuzco, Perú: The Impact of the Wari Occupation of Pikillacta in the Lucre Basin, *BAR International Series* 372, Oxford.

1996 Archaeological Investigations at Pikillacta, a Wari Site in Perú, *Journal of Field Archaeology* 23 (2), 169-186, Boston.

2005 The Functions of Pikillacta, en: G. F. McEwan (ed.), *Pikillacta: The Wari Empire in Cuzco*, 147-164, University of Iowa Press, Iowa City.

2006 Inca State Origins: Collapse and Regeneration in the Southern Peruvian Andes, en: G. M. Schwartz y J. J. Nichols (eds.), *After Collapse: The Regeneration of Complex Societies*, 85-98, University of Arizona Press, Tucson.

**McEwan, G. F., M. Chatfield y A. Gibaja**

2002 The Archaeology of Inca Origins. Excavations at Chokepukio, Cuzco, Perú, en: W. H. Isbell y H. I. Silverman (eds.), *Andean Archaeology. Vol. I, Variations in Sociopolitical Organization*, 287-301, Kluwer Academic/Plenum Publishers, New York/Boston/Dordrecht/London/Moscow.

**McEwan, G. F. y A. Gibaja**

2004 Report of The Selz Foundation Excavations at Chokepukio, Cuzco, Perú. Summer of 2004, informe presentado al Instituto Nacional de Cultura, filial Cuzco, Cuzco.

**Morris, C. y D. E. Thompson**

1985 *Huánuco Pampa: An Inca City and its Hinterland*, Thames and Hudson, London/New York.

**Niles, S. A.**

1987 *Callachaca: Style and Status in an Inca Community*, University of Iowa Press, Iowa City.

**Rostworowski de Diez Canseco, M.**

1999 *History of the Inca Realm* [traducción de H. B. Iceland], Cambridge University Press, Cambridge.

**Rowe, J. H.**

1965 An Interpretation of Radiocarbon Measurements on Archaeological Samples from Perú, en: *Proceedings of the Sixth International Conference, Radiocarbon and Tritium Dating, Held at Washington State University, Pullman, Washington, D.C., June 7-11, 1965*, 187-198, United States Atomic Energy Commission, Division of Technical Information, Springfield.

**Topic, J. R.**

1986 A Sequence of Monumental Architecture from Huamachuco, en: D. H. Sandweiss y P. Kvietok (eds.), *Perspectives on Andean Prehistory and Protohistory*, 63-83, Latin American Studies Program, Cornell University, Ithaca.

**Valencia, A.**

1996 Las obras hidráulicas del Horizonte Medio en la cuenca de Lucre, tesis de doctorado, Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cuzco, Cuzco.

2005 Wari Hydraulic Works in the Lucre Basin, en: G. F. McEwan (ed.), *Pikillacta: The Wari Empire in Cuzco*, 85-99, University of Iowa Press, Iowa City.

**Zapata, J.**

1993 Proyecto Arqueológico Huaró, informe presentado al Instituto Nacional de Cultura, filial Cuzco, Cuzco.